

Victimización y agresión en las relaciones de violencia de pareja: Una revisión sistemática desde la perspectiva del apego

Victimization and aggression in intimate partner violence relationships: A systematic review from the attachment perspective

Sara Pascual Martínez

Universidad de Alicante, España
sarapascual1342@gmail.com

Ignasi Navarro Soria

Universidad de Alicante, España
ignasi.navarro@ua.es

Megan Rosales Gómez

Universidad de Alicante, España
megan.rosales@ua.es

Manuel Torrecillas Martínez

Universidad de Alicante, España
manuel.torrecillas@ua.es

Salma Soubai Dahhani

Universidad de Alicante, España
soubsalma2002@gmail.com

Recibido: 18/12/2024

Aceptado: 8/07/2025

Formato de citación:

Pascual Martínez, S., Navarro Socia, I., Rosales Gómez, M., Torrecillas Martínez, M., Soubai Dahhani, S. (2026). Victimización y agresión en las relaciones de violencia de pareja: Una revisión sistemática desde la perspectiva del apego. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 108, 40-73, <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/inavarro5.pdf>

Resumen

La violencia en pareja es un fenómeno complejo y multidimensional influenciado por diversos factores, como el vínculo de apego que se forma con las figuras de protección en las etapas tempranas de la vida, con efectos a largo plazo. Esta investigación busca

determinar la conexión entre el estilo de apego y el rol de agresor o víctima en dinámicas de violencia de pareja. Se realizó una revisión sistemática siguiendo la guía PRISMA, consultando las bases de datos Web of Science y Scopus, lo que permitió seleccionar 203 artículos según criterios establecidos. Los resultados vinculan la inseguridad en el estilo de apego con la perpetración y victimización de violencia, destacando la importancia de reconocer cómo los estilos de apego pueden actuar como factor protector o de riesgo para prevenir la violencia en pareja.

Palabras clave

Violencia en pareja, rol de agresor, rol de víctima, estilos de apego, vínculo de apego.

Abstract

Partner violence is a complex and multidimensional phenomenon influenced by various factors, such as the attachment bond formed with primary caregivers during early life stages, with long-term effects. This research aims to determine the connection between attachment style and the role of aggressor or victim in partner violence dynamics. The systematic review was conducted following the PRISMA guidelines, using Web of Science and Scopus databases, which resulted in the selection of 203 articles based on predefined criteria. The results link attachment insecurity to both the perpetration and victimization of violence, highlighting the importance of recognizing how attachment styles can act as either a protective or risk factor in the prevention of partner violence.

Keywords

Intimate partner violence, aggressor role, victim role, attachment styles, attachment bond.

1. Introducción

Desde una edad temprana, las personas requieren de una figura de apoyo que les proporcione seguridad y confianza (Bowlby, 1980; Van der Watt *et al.*, 2023). En la adolescencia, esa necesidad de seguridad se traslada a la relación de pareja, con la que también se construye un vínculo sólido (Fernández *et al.*, 2023; Imran *et al.*, 2021; Van der Watt *et al.*, 2023). Esta conexión se conoce como apego y está influenciado por las experiencias que los/as niños/as internalizan en las etapas tempranas de la vida (Bosmans *et al.*, 2020; Bowlby, 1969).

El apego es un sistema conductual innato que motiva a las personas a buscar proximidad con figuras protectoras o de apego en momentos de necesidad (Bowlby, 1973; Cassidy, 2000; Mikulincer y Shaver, 2020; Van der Watt *et al.*, 2023). En el caso de que esas figuras se muestren receptivas, se producirá una sensación de seguridad que contribuirá de manera positiva a la autoestima y a la percepción de los demás (Bowlby, 1973; Mikulincer y Shaver, 2020). En cambio, si sucede lo contrario, aparecerán preocupaciones sobre el valor de uno mismo y las motivaciones de otros.

1.1. Tipos de apego: seguro e inseguro

Según Brennan *et al.* (1998) y Mikulincer y Shaver (2020), el apego es un concepto bidimensional de evitación y ambivalencia. La ambivalencia despierta la necesidad de cuidado y atención por parte de los demás, mientras que la evitación

destaca por el empeño de la persona en mantener su autonomía tanto a nivel emocional como conductual.

Estas percepciones mentales pueden aparecer a partir de situaciones reales, pero también imaginarias, despertando respuestas que pueden no coincidir con el estilo de apego predominante de una persona. Esto se debe a que ciertas conductas solo se activan bajo determinadas relaciones o situaciones (Collins y Read, 1994; Mikulincer y Shaver, 2020).

Cuando los niveles de ambivalencia y de evitación de una persona son bajos, se considera que existe un apego seguro (Gardner *et al.*, 2019; Mikulincer *et al.*, 2003). Este se desarrolla a partir de una crianza basada en la convicción de que la persona tiene un valor intrínseco y, por lo tanto, es digna de amor y afecto (Ainsworth, 1989; Bahmani, 2023; Imran *et al.*, 2021). Lo cual fomenta la autoconfianza y una mayor aceptación y expresión emocional, reduciendo la dependencia de la validación externa (Fávero *et al.*, 2021; Mikulincer y Shaver, 2019).

Sin embargo, cuando los progenitores no responden de manera adecuada a las necesidades de sus hijos, recurriendo en ocasiones al castigo físico, o también a conductas sobreprotectoras, se dificulta el desarrollo de una relación segura entre el niño y los cuidadores, favoreciendo el desarrollo de un apego inseguro (Bahmani *et al.*, 2023).

Este estilo de apego supone enfrentar más desafíos interpersonales en la edad adulta (Ainsworth *et al.*, 2015). De esta manera, ante las amenazas relacionales, puede presentar actitudes desadaptativas, como dificultades a la hora de confiar en los demás u obstáculos al establecer relaciones interpersonales satisfactorias (Bartholomew y Allison, 2006; Parkhill *et al.*, 2022).

Los principales estilos de apego inseguro son el apego ansioso-ambivalente y apego ansioso-evitativo. La diferencia entre ambos radica en su manera de entender la intimidad, cómo afrontar conflictos, su perspectiva sobre el sexo, sus capacidades de comunicación y sus expectativas en la relación (Feeney y Noller, 1990; Peel y Caltabiano, 2021).

Por una parte, quienes presentan un estilo de apego ansioso-ambivalente, esperan el rechazo y tienen reacciones desmesuradas ante la posibilidad de que este se produzca (Bowlby, 1969; Peel y Caltabiano, 2021). Además, destacan por ser personas hipervigilantes, con baja autoestima que dependen de la aceptación y atención de los demás (Cassidy, 2008; Gardner *et al.*, 2019; Mikulincer y Shaver, 2019).

Por otra parte, el apego ansioso-evitativo se caracteriza por la desconexión emocional para inhibir emociones asociadas al rechazo y genera malestar con la cercanía y la intimidad (Mikulincer y Shaver, 2003, 2019; Simpson *et al.*, 2007; Simpson y Rholes, 2017; Umemura *et al.*, 2018). Es por ello que las personas se consideran autosuficientes y rechazan la vulnerabilidad (Bahmani *et al.*, 2023).

El tercer estilo de apego inseguro es el apego desorganizado, considerado el más desequilibrado, dado que varía entre ambas formas de inseguridad y se asocia con mayores dificultades para calmarse ante amenazas (Cassidy, 2008; Gardner *et al.*, 2019).

1.2. El apego en el contexto de la violencia de pareja

Una relación romántica se caracteriza por la confianza, un contacto cercano y una dimensión sexual íntima (Fávero *et al.*, 2021; Muise *et al.*, 2018; Regan *et al.*, 1998). El apego romántico se considera la base del vínculo de pareja (Fernández *et al.*, 2023; Fraley, 2019).

En el caso de que alguno de los miembros haya sido expuesto a actitudes de cuidado inestables previas, es más probable que aparezcan patrones de respuesta inseguros (Fávero *et al.*, 2021; Fraley y Hudson, 2017; Simpson y Rholes, 2017; Umemura *et al.*, 2018).

El apego evitativo destaca por el desarrollo de la supresión de emociones como una medida adaptativa para enfrentarse a una situación concreta (Bonanno *et al.*, 2004; Gardner *et al.*, 2019). Sin embargo, cuando esta estrategia se prolonga en el tiempo, se refuerza el miedo a la intimidad y al rechazo y derivan en una visión negativa de sí misma y hacia los demás (Cassidy, 2008; Dawson *et al.*, 2014; Gardner *et al.*, 2019; Mikulincer *et al.*, 2003), lo que lleva a la persona a contener el deseo de compromiso íntimo (Peel y Caltabiano, 2021).

El apego romántico ambivalente se caracteriza por los celos y la desconfianza hacia la pareja y por ser obsesivo, emocional y sexual (Meyers y Landsberger, 2002; Fávero *et al.*, 2021; Simpson y Rholes, 2017). El apego ambivalente se distingue también por experimentar angustia, ira y celos cuando sienten la posible pérdida de la pareja, la cual supone a su vez una amenaza para su autoestima, puesto que basan esta en la atención positiva, siendo dependiente de factores externos, como por ejemplo, la opinión de los demás (Davis *et al.*, 2000; Parkhill *et al.*, 2022).

Esto hace que, ante la necesidad de seguridad emocional en la relación, la persona pueda recurrir a conductas coercitivas con el fin de mantener el vínculo afectivo (Mikulincer y Shaver, 2019; Parkhill *et al.*, 2022), lo cual puede sustentar en ocasiones, situaciones de acoso o violencia (Davis *et al.*, 2012; Parkhill *et al.*, 2022).

En función del tipo de apego, los niveles de celos pueden ser más elevados en el caso del apego ambivalente, y más reactivos, en el apego evitativo (Buunk y Fernández, 2020; Fernández *et al.*, 2023). Desde la ambivalencia, las conductas desadaptativas suelen despertar ante el miedo a la pérdida, mientras que en el caso de la evitación, pueden surgir a partir de las discrepancias entre el grado de intimidad que se prefiere en la pareja, pudiendo ser el detonante de una situación de violencia en pareja.

La violencia en/de pareja se puede definir como un conjunto de ataques verbales, físicos o sexuales entre personas con un vínculo cercano, sin importar su estado civil, orientación sexual o nivel de convivencia, afectando tanto a hombres como a mujeres (Herrero-Fernández *et al.*, 2023; Muñoz y Echeburúa, 2016).

Según el estudio de Dumas *et al.* (2008), la violencia en la pareja puede aparecer como un mecanismo que utiliza una o las dos partes implicadas para preservar el sistema de apego o resolver un conflicto, como puede ser el nivel de espacio o cercanía que se quiere en la pareja (Bartholomew y Allison, 2006; Osa-Subtil *et al.*, 2024).

Los resultados confirmaron que el estilo ambivalente tanto en mujeres como en hombres, se relaciona con la perpetuación de la violencia. En el caso de los hombres, la violencia puede ser una forma de reclamar espacio en la relación cuando se trata de un estilo de apego evitativo, que puede aparecer como respuesta a un estilo de apego ambivalente, que reclama cercanía (Dutton, 2011). Sin embargo, en el caso de las mujeres, la violencia que ejercen suele nacer como una respuesta a ese distanciamiento que busca el hombre o la violencia que ejercen, los cuales pueden ser interpretados también como una señal de rechazo o abandono que motive a la mujer a adoptar conductas violentas (Dumas *et al.*, 2008). Es por ello que numerosos estudios defienden la bidireccionalidad de la violencia en la pareja (Melton y Belknap, 2003; Velotti *et al.*, 2022; Williams *et al.*, 2008).

Asimismo, Gardner *et al.* (2019) plantearon una investigación para ampliar la teoría actual sobre el apego y la regulación emocional. En él, un mayor número de mujeres presentaba una menor regulación emocional y un mayor grado de retraimiento

social, rumiación y estrategias asociadas a la hiperactivación en respuesta al estrés. Mientras tanto, los hombres mostraban un mayor grado de seguridad y regulación, así como de estrategias de inhibición emocional. De esta manera, se indicaba que las mujeres podían ser más vulnerables y tener mayores dificultades a la hora de hacer frente a acontecimientos estresantes.

Esa mayor vulnerabilidad puede hacer que las mujeres, en relaciones de poder desigual, sean más propensas a desarrollar un apego ambivalente. En los casos en los que se ocupa una posición de inferioridad en la relación, se activan comportamientos centrados en no perder a la pareja, lo que limita la capacidad de explotar el territorio y de actuar de manera autónoma (Fraley *et al.*, 2000; Pai *et al.*, 2021). Todo ello constituye una amenaza, puesto que refuerza los comportamientos ansiosos y dependientes, a la vez que favorece la victimización de las mujeres en las relaciones de poder. (Butterfield *et al.*, 1996; Mannarini *et al.*, 2021; Pai *et al.*, 2021).

Por consiguiente, las personas tienen patrones complejos a través de los cuales pueden expresar su inseguridad, asociados a la desregulación o la supresión (Gardner *et al.*, 2019). Por ejemplo, las personas que presentan alexitimia tienen más probabilidades de verse envueltas en una relación de violencia dentro de la pareja, puesto que la dificultad para identificar y comunicar las emociones puede derivar en conductas desadaptativas violentas (Leshem *et al.*, 2019; Mannarini *et al.*, 2021).

En cuanto a la ira, cuando se trata de un apego inseguro, se manifiesta de forma disfuncional, buscando la seguridad en la pareja, en el caso de las personas con apego ambivalente, o el control de la misma, en el caso de aquellos con apego evitativo (Osa-Subtil *et al.*, 2024; Simpson *et al.*, 2007).

En resumen, la violencia en pareja se puede considerar un fenómeno complejo y multifactorial. Este tipo de vínculo no necesariamente refleja el mismo estilo de apego que se desarrolló durante la infancia (Imran *et al.*, 2021; Moller *et al.*, 2002). Es más, el apego romántico puede amortizar un apego primario inseguro, convirtiéndose en una nueva estrategia de afrontamiento. Según el estudio de Mikulincer y Shaver (2020), el apego seguro de uno de los miembros de la pareja puede tener efectos positivos a largo plazo sobre las inseguridades de la persona con apego inseguro (Arriaga *et al.*, 2018; Davidovitz *et al.*, 2007; Mikulincer y Shaver, 2020).

A partir de los estudios expuestos anteriormente, se puede observar que existe una relación entre el apego inseguro y la perpetración o victimización de violencia en una relación de pareja. Por ello, se propone la realización de una revisión sistemática cuyo objetivo principal es analizar la literatura existente sobre la relación entre el estilo de apego y los roles de agresor o víctima en las dinámicas de violencia de pareja, con el fin de determinar si existe una conexión directa entre ambas variables.

Los objetivos específicos son: *i)* Examinar si el apego ambivalente está más relacionado con el rol de víctima que con el de perpetrador en una relación de violencia de pareja; *ii)* Identificar si el apego evitativo está más vinculado con el rol de agresor en una relación de violencia en pareja; *iii)* Investigar si la interacción entre dos estilos de apego inseguro constituye un factor de riesgo para la aparición de violencia en una relación de pareja por parte de cualquiera de los dos miembros; *iv)* Determinar si el apego seguro actúa como un factor protector en situaciones de violencia de pareja.

Acorde con los estudios previos, se espera que exista una relación positiva entre el estilo de apego ambivalente y el rol de víctima, en el contexto de la violencia en pareja, al igual que se prevé que el estilo de apego evitativo esté asociado con el rol de agresor. En general, se considera que la combinación entre dos estilos de apego inseguro puede representar un riesgo para la manifestación de violencia y que, por el contrario, un estilo de apego seguro puede desempeñar una función protectora.

2. Método

A lo largo de la revisión sistemática se ha seguido la guía de Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA). Se realizó una primera búsqueda con términos asociados al tema de investigación: “attachment” OR “primary attachment” OR “secondary attachment” OR “romantic attachment” OR “attachment bond” OR “attachment theory” OR “emotional attachment” OR “attachment figures” OR “attachment style” AND “child abuse” OR “child maltreatment” OR “neglect” AND “gender violence” OR “gender-based violence” OR “intimate partner violence” OR “domestic violence” OR “emotional abuse” OR “physical abuse”. A continuación, se aplicaron los siguientes criterios de inclusión para que los resultados fueran lo más ajustados posibles al objetivo de búsqueda:

- Ser un artículo de investigación revisado por método de pares ciegos.
- Tener acceso abierto al texto completo.
- Haber sido publicado entre los años 2014-2023.
- Redacción en español o en inglés.
- Pertenecer a las áreas de búsqueda de “Social Work”, “Social Issues”, “Social Sciences Other Topics” y “Psychology”.

Las palabras clave se introdujeron en dos bases de datos, Web of Science y Scopus, lo cual permitió conocer otros términos clave a la hora de construir la fórmula de búsqueda. Posteriormente, el uso de sinónimos y el orden en el que se colocaron los términos fueron esenciales, puesto que permitieron la obtención de resultados centrados en la temática, siendo la fórmula final la siguiente: “romantic attachment” AND “gender-based violence” OR “gender violence” OR “intimate partner violence” AND “attachment” OR “attachment theory” OR “attachment bond” OR “primary attachment” OR “attachment style” AND “child abuse” OR “child maltreatment” OR “neglect” OR “child neglect”.

Tras establecer los criterios, se obtuvo la muestra total, de la cual se eliminaron aquellos artículos duplicados. Posteriormente, se llevó a cabo un cribado preliminar por título, resumen y palabras clave acorde con los objetivos de la investigación. Finalizado este proceso, la muestra definitiva para la revisión sistemática quedó conformada por 33 artículos seleccionados: 32 procedentes de Web of Science y 1 de Scopus.

3. Resultados

3.1. Análisis cualitativo

La búsqueda realizada previamente dio como resultado un total de 33 artículos. Estos artículos fueron recopilados, analizados y clasificados (Tabla 1).

En cuanto a su lugar de procedencia geográfica, la mayoría de los artículos proceden de América del Norte (n=18) y de Europa (n=13). Una tercera parte corresponde a Estados Unidos (33,33%), seguido de Canadá (21,21%), aunque también cabe destacar que uno de los artículos procede de Brasil, siendo América el continente con mayor predominancia de artículos recogidos (57,57%). A este le sigue Europa (36,36%), donde los países que la integran son muy diversos y a la par tienen muy baja representatividad, como es el caso de Reino Unido, Polonia, España, Rumanía, Noruega, Hungría, Portugal y Países Bajos (n=1). La mayor concentración de publicaciones europeas se encuentra en Bélgica y en Italia (n=2). Además de América y Europa, la revisión cuenta con dos artículos procedentes de África, siendo los únicos

representativos del continente (6,06% aproximadamente) en los resultados totales.

En cuanto a la producción científica sobre el tema, el volumen ha aumentado en los últimos tres años (66,67%), en comparación a la cantidad de estudios que se publicaron entre 2015-2020 (33,33%).

En relación con la muestra, es relevante comentar la edad y el género de la misma. La mayoría de los estudios se centraron en adultos (75,76%), aunque algunos se realizaron exclusivamente sobre adolescentes (n=3) o combinaron ambos grupos poblacionales (n=5). Si bien la mayoría de los artículos contaban con una muestra mixta (63,63%), algunos se centraron exclusivamente en hombres (n=3) o en mujeres (n=8). En algunos casos, el objeto de estudio eran parejas, la mayoría heterosexuales (n=6), siendo la representatividad del colectivo LGTBIQ+ muy baja (n=1).

Los artículos que trabajaron únicamente con una muestra femenina (24,24%), se basaron principalmente en el historial de victimización de violencia en pareja de las mujeres (15,15%). Sin embargo, en otras muestras femeninas, el requisito que las caracterizaba era estar embarazadas (n=1), ser solteras y estudiantes (n=1) o encontrarse en una relación homosexual (n=1).

En las muestras masculinas (9,09%), el rasgo que adquirió mayor representatividad fue recibir ayuda o estar en tratamiento por haber participado en una situación de violencia en la pareja (n=2), aunque también prevaleció haber experimentado situaciones adversas en la infancia (n=1).

En resumen, la muestra, en general, destaca por estar compuesta por estudiantes (18,19%), por la conexión con experiencias adversas en la infancia (9,09%) o en las relaciones de pareja (30,30%) y por el estado civil (21,21%).

La mayoría de los artículos buscaban medir las experiencias en relaciones románticas y los conflictos que podían darse en ellas, por lo que el instrumento más utilizado ha sido el cuestionario *Experiences in Close Relationships (ECR)* o alguna de sus variables (66,67%), seguido de *Conflict Tactics Scale (CTS)* y sus diferentes versiones (51,52%), además de *Relationships Questionnaire (RQ)*, encargado de medir el estado de las relaciones, ya fuera en adolescentes o en personas adultas (15,15%) y el *Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)* (n=5), para medir especialmente los conflictos en la parejas jóvenes.

Más allá de los conflictos, el objetivo era evaluar el historial de violencia en pareja de las muestras, para lo cual, se utilizaron cuestionarios como *WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence Against Women* o *Emotional Abuse Questionnaire (EAQ)* (n=2), *Gender Hostility Scales (GHS)*, *Addiction Severity Index* y *Abbott Tdx System* o *DES Dissociative Experiences Scale* (n=1).

También se utilizaron instrumentos concretos para evaluar las formas de violencia en línea, como *Cyber Aggression in Relationships Scale (CARS)* (n=2), *CDAQ Cyber Dating Abuse Questionnaire* (n=1) u *Online Disinhibition Scale* (n=1).

Asociado a la violencia en pareja, también se evaluaron las experiencias traumáticas en la infancia, a través de *Childhood Trauma Questionnaire (CTQ)* y sus variantes (n=5) o del cuestionario *Adverse Childhood Experiences (ACEs)* (n=1).

Los artículos evaluaban otra variable de gran importancia para la revisión, como es el apego, a través de diversos instrumentos como *Attachment Questionnaire (AQ)* (n=1), *Adult Attachment Interview (AAI)* (n=1) o *Adult Attachment Scale (AAS)* (n=2). Junto al estilo de apego, se valoraba la regulación emocional, utilizando *Behavioral Emotion Regulation Questionnaire (BERQ)* o *Cognitive Emotion Regulation Questionnaire (CERQ)* (n=2). Además, se utilizaron *Mental Health Inventory (MHI)* y *Dirty Dozen (DD)* para profundizar en características psicosociales de la muestra (n=2).

Aparte de cuestionarios y escalas, se hizo uso de historias o casos prácticos donde el apego o la violencia eran relevantes (n=4), además de entrevistas cualitativas (n=2). Sumado a ello, un 24,24% llevaron a cabo cuestionarios *ad hoc*.

3.2. El estilo de apego y la violencia en pareja

En lo que respecta al estilo de apego, diversos estudios señalan que el apego inseguro, está relacionado con una mayor victimización (12,12%), perpetración (12,12%) o ambas en las dinámicas de violencia de pareja (26,06%). A su vez, el apego inseguro se asocia con una mayor desregulación emocional, lo que puede incrementar la presencia de violencia dentro de la relación de pareja (12,12%). Además, la violencia puede ser utilizada como un mecanismo disfuncional de regulación emocional (n=1). Este estilo de apego contribuye a que una persona permanezca en una relación de violencia de pareja, ingrese en una nueva (12,12%) o desarrolle patrones violentos a partir de experiencias previas de violencia en la pareja (12,12%).

Otros factores que se tienen en cuenta es la experiencia de situaciones adversas en la infancia (24,24%) o en relaciones de pareja anteriores (3,03%), la cual también es un factor de riesgo a la hora de experimentar violencia en pareja.

En cuanto al estilo de apego ambivalente, algunos estudios lo relacionan con el rol de víctima en la relación de violencia de pareja (27,27%), mientras que una parte considerable de la literatura lo asocia al rol de perpetrador/a (48,48%). Lo mismo sucede con el estilo de apego evitativo, el cual se relaciona con la perpetración de la violencia en pareja (27,27%), pero al mismo tiempo con la victimización (24,24%).

El apego ambivalente se relaciona en mayor medida con la violencia bidireccional en pareja (6,06%), en comparación con el apego evitativo (3,03%). Además, en ambos casos, hay estudios donde no se asocia de manera directa ninguno de los dos estilos de apego inseguros a la violencia en pareja (9,09%).

El apego desorganizado es comentado en un único artículo y se asocia con un mayor índice de infidelidad, sin establecer asociaciones con la violencia en pareja. El apego seguro, por el contrario, se contempla principalmente como un factor protector (21,21%). A excepción de un artículo, donde se asocia al rol de perpetrador (n=1).

El género no es una variable representativa, puesto que son pocos los estudios que se centran en establecer conexiones entre el género, los estilos de apego y la perpetración o victimización de la pareja. Sin embargo, algunos estudios dejan resultados como que, ante una situación de victimización de violencia en pareja, el estilo de apego de las mujeres se ve más afectado que el de los hombres y quedan en una posición de mayor vulnerabilidad (12,12%).

Respecto a la relación entre el estilo de apego y la violencia dentro de las parejas, el apego ambivalente está relacionado con la perpetración de la violencia en ambos géneros, sin embargo, no sucede lo mismo con el apego evitativo, el cual se asocia más a la perpetración de violencia por parte de los hombres (9,09%). Sin embargo, el apego evitativo se relaciona en mayor medida con la victimización de las mujeres (21,21%) que con la de los hombres (3,03%). También se puede observar que la presencia de este estilo ambivalente en las mujeres puede favorecer el uso de la violencia por parte de sus parejas, aunque también se relaciona con la perpetración de violencia por parte de ellas (6,06%).

Tabla 1. Estudios que analizan la victimización y agresión en relaciones de pareja

Autores/as (año)	Objetivos(s)	Muestra	Instrumentos	Principales resultados
Bell y Higgins (2015)	Examinar cómo las influencias conjuntas de la evitación experiencial y la resolución de problemas sociales contribuyen a la relación entre el abuso emocional en la infancia y la violencia de pareja íntima.	Mujeres con historial de victimización de violencia en pareja. (n=232) (M=31,96 años) Estados Unidos	CTS2 SPSI-R:S CTQ AAQ	Existe una correlación positiva entre el maltrato infantil y la perpetración/ victimización de la violencia en pareja. La evitación experiencial se relaciona directamente con la perpetración/ victimización en la violencia en pareja.
Hellemans et al. (2015a)	Examinar la prevalencia de experiencias de violencia física y psicológica de pareja íntima a lo largo de la vida entre miembros de la minoría étnica turca en Flandes. Explorar cómo la victimización de violencia de pareja a lo largo de la vida afecta el bienestar mental, relacional y sexual actual de las víctimas.	(n=392) Mujeres (n=197) Hombres (n=195) 14-59 años Mujeres (M=34,32 años) Hombres (M=34,71 años) Bélgica	CTS WHO MHI MMQ ECR-S SFS DSC	Las mujeres víctimas de violencia física y psicológica experimentan elevados niveles de apego evitativo, mientras que los hombres que han experimentado violencia física, presentan un mayor apego ambivalente.
Hellemans et al. (2015b)	Estudiar cómo la experiencia de toda una vida con la violencia de pareja íntima afecta el bienestar relacional y sexual de las víctimas con su pareja actual.	(n=1832) Mujeres (n=694) Hombres (n=754) 14-80 años Mujeres (M=46,87 años) Hombres (M=45,99 años) Bélgica	CTS WHO MHI MMQ ECR-S DSC SFS	Tanto hombres como mujeres víctimas de violencia en pareja reportaron apego ambivalente y evitativo. La victimización psicológica por violencia de pareja íntima fue más perjudicial para el estilo de apego de las mujeres que para el de los hombres. En los casos de victimización física, tanto mujeres como hombres presentaron un apego evitativo, pero solo las mujeres mostraron también un apego ambivalente. Las orientaciones de apego inseguro ponen a las personas en riesgo de entrar o quedarse en una relación de violencia de pareja o que, tras una relación larga de violencia, se desarrolle un apego inseguro.

Goncy y Van Dulmen (2016)	Examinar la relación entre el apego romántico ambivalente y el evitativo con el abuso emocional en el noviazgo.	120 parejas no casadas, donde uno/a de los miembros es estudiante. (n=240) Mujeres (M=19,13 años) Hombres (M=20,25 años) Origen étnico (88% = "Blanco") Estados Unidos	ECR-R CADRI	<p>Un apego inseguro predice altas tasas de abuso emocional en relaciones de jóvenes adultos, tanto en hombres como en mujeres.</p> <p>Tanto la ambivalencia del hombre como la de la mujer está relacionada con un abuso emocional de la mujer más elevado.</p> <p>Existe una relación entre la ambivalencia de la mujer y del hombre y el uso de la mujer del abuso emocional.</p> <p>Un apego ambivalente elevado por parte de los hombres está relacionado con que estos ejerzan abuso emocional.</p> <p>El apego ambivalente de las mujeres está relacionado con el abuso emocional por parte de los hombres.</p> <p>La evitación en el apego no está relacionada con el abuso emocional en pareja.</p> <p>Una comunicación efectiva en pareja puede prevenir un apego ambivalente.</p>
Karakurt et al. (2016)	Comprender la relación entre los fenómenos de base segura y la violencia en el noviazgo.	87 parejas heterosexuales universitarias, en relación de noviazgo (n=145) (M=22,3 años) Origen étnico (70% = "Europeo-Americanos") Estados Unidos	Historias basadas en escenarios donde el apego era relevante. Desarrolladas por H. Waters et. al. (2003) CTS2 EAQ	<p>Las mujeres con apego inseguro son más vulnerables a sufrir/perpetrar la violencia en pareja.</p> <p>Niveles bajos de una base segura en las mujeres, predice el uso de violencia física y psicológica por parte de ellas.</p> <p>Los hombres comunicaron experimentar violencia de forma más frecuente que las mujeres.</p>
Rode y Rode (2018)	Establecer factores de riesgo predictores de la violencia doméstica y señalar las diferencias específicas de género que son sus principales predictores.	Hombres y mujeres convictos que habían cometido violencia intrafamiliar (n=366)	NEO-FFI FCB-TI AQ	La presencia de apego ambivalente fue superior en hombres que en mujeres y fue considerada un predictor de violencia masculina, dado que pueden experimentar fuerte ira y ansiedad asociadas al miedo al abandono.

		Mujeres (n=130) Hombres (n=236)		
		Mujeres (M=36,6 años) Hombres (M=36,8 años)		
		Polonia		
Stover et al. (2018)	Examinar las asociaciones entre la experiencia de maltrato en la primera infancia y la participación en la violencia en el noviazgo adolescente. Identificar el efecto moderador de los estilos de apego inseguro en estas asociaciones.	Adolescentes en sus primeras relaciones románticas (n=150)	CADRI CTQ RQ	Haber sido expuesto al maltrato en la infancia es un factor de riesgo en la perpetración/victimización de violencia en la pareja.
		Mujeres (n=73) Hombres (n=77)	Addiction Severity Index y Abbott TDx System (se utilizó en el estudio de las madres, para detectar si había habido consumo durante el embarazo)	El apego seguro es un factor protector a la hora de prevenir la violencia en pareja y haber sufrido maltrato en la infancia.
		(M=16,67 años)		El apego evitativo tiene un importante efecto moderador en la asociación entre haber sufrido violencia en la infancia y verse envuelto en la violencia en pareja.
		Exposición a consumo de drogas materno (74,7%)		El apego ambivalente no tiene una asociación directa con la victimización en la violencia en pareja.
		Origen étnico (84,7% = "Negro")		La relación entre el apego evitativo y la violencia en pareja tiene que ver con los estilos de resolución de conflictos y cómo a veces utilizan el conflicto para alejarse de su pareja.
		Estados Unidos		
Tussey et al. (2018)	Investigar el papel de una crianza inadecuada, el abuso infantil, el estilo de apego, las conductas sexuales de riesgo y el uso de drogas en la perpetración de violencia en el noviazgo entre estudiantes universitarios.	Estudiantes universitarios (n=1432)	PC-CTS	Las mujeres que habían sido expuestas a los factores estudiados tenían más probabilidad de perpetrar la violencia, en especial, aquellas con mayor ambivalencia y menor evitación en el apego.
		Mujeres (n=733) Hombres (n=699)	Cuestionario ad hoc sobre cómo era la relación entre la muestra y sus progenitoras cuando crecían en casa	La ambivalencia en el apego se relaciona positivamente con la perpetración de la violencia. El miedo a la pérdida podría desencadenar actos violentos.
		Origen étnico (80% = "blanco")	Cuestionario ad hoc sobre haber sido testigo de violencia parental	La evitación en el apego no se correlaciona con la perpetración de la violencia, puede que sea porque rompen
		Estados Unidos	ECR-R	

			Cuestionario ad hoc sobre el consumo de bebidas alcohólicas	antes de que surjan conflictos o porque al no estar muy apegados, no experimentan hostilidad.
			Cuestionario ad hoc sobre conductas sexuales de riesgo	
			Cuestionario ad hoc sobre conductas de riesgo asociadas al alcoholismo	
Fernández-Fuertes et al. (2019)	Determinar si un comportamiento agresivo en relaciones pasadas podía explicar la perpetración de violencia en relaciones actuales, teniendo en cuenta el comportamiento agresivo, el apego romántico y la duración de la relación.	Estudiantes de Educación Secundaria, que hubieran tenido una relación seria (mínimo de un mes) (n=593) Mujeres (n=345) Hombres (n=248) 15-18 años (M=16,96) España	CADRI Costs and Benefits Questionnaire ECR-R	La presencia de comportamientos agresivos en relaciones anteriores son un predictor de violencia en relaciones futuras. Las agresiones verbales-emocionales estaban relacionadas en mayor medida con el apego ambivalente, más presente en las mujeres, mientras que el apego evitativo, más presente en hombres, estaba más relacionado con la agresión sexual.
Karakurt et al. (2020)	Comprender las asociaciones entre la seguridad del apego adulto y diferentes tipos de victimización en la violencia de pareja, incluyendo el abuso emocional, la violencia física y la coerción sexual, entre parejas heterosexuales.	87 parejas heterosexuales universitarias (n=174) 18-53 años Hombres (M=22,81) Mujeres (M=22,04) Duración de la relación (M=32 meses) Origen étnico (70% = "Caucásico") Estados Unidos	Representacion es narrativas ECR RQ CTS2 EAQ	La inseguridad en el apego está asociada con un mayor riesgo de victimización de violencia en la pareja. La seguridad que posea un individuo en sí mismo, así como lo seguro que sea su apego, puede estar relacionado con la victimización o no de esa persona, incluso con el nivel de control que ejerce sobre su pareja. Las experiencias de abuso emocional y coerción sexual pueden influir en la ausencia o presencia de un apego seguro en las mujeres. No se encontraron los mismos efectos en hombres.

				El apego seguro en el hombre tiene una gran influencia en si se produce violencia física hacia la mujer.
Ontiveros et al. (2020)	Identificar predictores en la perpetración de violencia adolescente en la pareja. Para ello: Analizar la tasa de prevalencia de violencia física adolescente en pareja. Investigar una serie de variables y su correlación con la violencia física adolescente en pareja.	Adolescentes, en una relación heterosexual (n=407) Mujeres (n=218) Hombres (n=189) 14-18 años (M=16) Origen étnico (88,5% = "hispano/latino") Estados Unidos	CADRI ACEs Cuestionario ad hoc sobre la exposición a la violencia interparental RSQ DERS UPPS-P	Los hombres con apego evitativo tienen más probabilidades de perpetrar violencia, mientras que la presencia de apego ambivalente predice la perpetración de violencia más severa por parte de las mujeres. Experimentalizar eventos adversos en la infancia influye en la perpetración de la violencia.
Creamer y Hand (2021)	Examinar el papel del estilo de apego de los participantes en la perpetración del acoso en pareja, conductas de persecución y medidas cognitivas y fisiológicas.	Estudiantes universitarios (n=58) Mujeres (n=28) Hombres (n=30) 18-35 años Mujeres (M=22,11) Hombres (M=21,87) Reino Unido	ECR-R ORI-50 Viñetas de casos prácticos Tecnología fotopletiśmogrāfica Stroop test	Las personas con apego ambivalente tienen más probabilidades de mostrar conductas de acoso que aquellas con un apego evitativo.
Davis et al. (2021)	Examinar porqué las mujeres que viven con VIH permanecen en relaciones de violencia de pareja y qué ayuda a poner fin a esta violencia en su vida.	Mujeres con VIH, que sufrieron violencia en la pareja (n=108) 28-66 años (M=49,6) Origen étnico (58,3% = "Afroamericano/Negro") Abuso infantil experimentado (n=94,4%)	CTQ-SF CTS2S HIV Stigma Scale ECR CAGE-AID Cuestionario ad hoc sobre servicios utilizados y valorados Entrevistas	La inseguridad en el apego es uno de los factores que influyen en permanecer en una relación de violencia en pareja. Esto contribuyó a que se produjera una percepción negativa de sí mismas alentada por la pareja y se relaciona con la presencia de entornos abusivos desde su infancia. Un factor protector son las respuestas seguras, como el consuelo y la tranquilidad, frente a factores estresantes. Experiencias de apego saludables pueden combatir modelos de trabajo internos

		Historial de consumo (n=85,2%)	cualitativas	abusivos.
		Estados Unidos		
Maftai y Dănilă (2021)	Explorar cómo los estilos de apego, la ansiedad, la depresión, el estrés, la desinhibición en línea y el distanciamiento moral se relacionan con la violencia tecnológica de pareja íntima y con una serie de variables demográficas.	Personas en una relación de al menos seis meses (n=1113)	CARS	Las personas con apego evitativo y apego desorganizado cometieron un mayor nivel de infidelidades que aquellas con apego ambivalente o seguro.
		Mujeres (n=794)	RSQ	
		Hombres (n=319)	DASS-21	
		18-65 años (M=24,48)	Online Disinhibition Scale	La mayor parte del grupo de los perpetradores de violencia tenía un apego evitativo, pero la mayoría de las personas con apego ambivalente era perpetradora.
		Duración de la relación (>3 años = 37,4%)	Moral Disengagement Scale	
		Rumanía		Entre las víctimas de violencia, la mayoría eran mujeres en relaciones de menos de un año con apego evitativo. De este grupo, las personas con apego seguro eran quienes más violencia perpetraban. Las víctimas con apego evitativo superaron a las víctimas con apego ambivalente.
Lefebvre et al. (2021)	Explorar si la inseguridad en el apego (ansiedad y evitación) está asociada con la perpetración de violencia de pareja psicológica y física por parte de ambos, a través de niveles más altos de insatisfacción en la relación, entre las parejas que buscan terapia.	88 parejas que solicitaron servicios relacionados con la violencia o conflictos de pareja (n=176)	ECR-12	La violencia bidireccional estuvo presente en muchas parejas.
		Mujeres (M=34,7 años)	DAS-4	
		Hombres (M=38,5 años)	CTS2	El apego evitativo se asoció con una mayor perpetración de la violencia psicológica en pareja, con una mayor perpetración de la violencia física y con una mayor perpetración de violencia física por parte de sus parejas, todo asociado a una elevada insatisfacción por parte de ambos.
		Duración de la relación (M=8,7 años)		
		Cohabitación (64%)		El apego ambivalente está relacionado con la perpetración de violencia psicológica, tanto por parte de un miembro como en respuesta al mismo.
		Canadá		
Ørke et al. (2021)	Comparar las características de apego entre mujeres victimizadas por	Mujeres que tuvieron contacto con servicios	ECR	Las mujeres que habían sido víctimas de violencia de género reportaron un apego evitativo mayor que las mujeres que no
			UngVold2015	

	violencia de pareja íntima (IPV) en ninguna, una y múltiples relaciones	asociados a la violencia de pareja u otros problemas familiares (n=154)		lo habían sido. Esa evitación también puede ser que haya nacido a partir de la experiencia de violencia en pareja.
		Origen étnico (85,7% = Noruega)		Las mujeres que habían sufrido violencia en pareja múltiples veces reportaron mayor ambivalencia en el apego que las que solo lo habían sido en una relación.
		20-69 años (M=39,85 años)		
		Noruega		El abuso infantil aumentaba la asociación entre la ambivalencia en el apego y la victimización.
Sileo et al. (2021)	Examinar posibles mediadores entre la exposición a eventos traumáticos a lo largo de la vida y las experiencias recientes de violencia de pareja. Los mediadores hipotetizados incluyeron un estilo de apego inseguro.	Mujeres embarazadas de entre 13-24 semanas (n=183) 18-30 años (M=22,78 años) En una relación (91,8%) Experiencia reciente de violencia en pareja hace menos de dos meses (32,3%)	HTQ PHQ-9 PCL-C ECR-R Liberian Demographic and Health Survey SVAW	El apego ambivalente y las opiniones que justifican la violencia en pareja se asocian positivamente con la victimización de la mujer en una relación de violencia en pareja. El apego evitativo no se asociaba directamente con la violencia en pareja. La exposición a eventos traumáticos puede influir en el desarrollo de un apego ambivalente, lo cual aumenta el riesgo de que la mujer sufra victimización en una relación de violencia de pareja.
		Liberia		
Gamache et al. (2022)	Informar sobre el desarrollo y la validación del Cuestionario de Acecho e Intrusiones Relacionales Obsesivas (SORI-Q)	Jóvenes adultos/as estudiantes universitarios (n=1804) Mujeres (n=1490) Hombres (n=296) No binarios (n=18) 18-30 años (M=24,35 años) En relación de	DD ECR-12 CTS-2	El acoso está relacionado con un apego ambivalente y evitativo. El apego ambivalente está asociado con la búsqueda de la intimidad y con técnicas de control para mantener a la pareja, así como con violencia física y psicológica. La conexión que existe entre el apego ambivalente y la búsqueda de intimidad es muy débil. El narcisismo y la psicopatía están más relacionados con el

		pareja (67,7%) Canadá		apego evitativo, así como este presenta mejores técnicas de negociación y es más probable que se encuentren en una relación, en comparación con personas con apego ambivalente. El apego ambivalente y el maquiavelismo fueron las variables más dominantes en la predicción de Cuestionario de Acecho e Intrusiones Relacionales Obsesivas (SORI-Q).
Kural y Kovacs (2022)	Explorar los factores subyacentes que contribuyen a la continuación de una relación en presencia de violencia de pareja.	<i>Estudio 1</i> Mujeres solteras (n=150) (M=38,59 años) <i>Estudio 2</i> Mujeres estudiantes/ graduadas universitarias (n=230) (M=28,77 años) Hungría	ECR-R Un escenario hipotético Escala de voluntad de permanecer en la pareja ad hoc	<i>Estudio 1</i> Existe una asociación entre el apego ambivalente/evitativo y la voluntad de permanecer en una relación abusiva, en comparación con un apego seguro. <i>Estudio 2</i> La introducción de esquemas asociados a un apego seguro puede reducir la voluntad de permanecer en la relación abusiva y la ansiedad que produce el abandono.
Leclerc et al. (2022)	Investigar la asociación entre las justificaciones internas y externas de la violencia psicológica en pareja y el apego romántico inseguro (ambivalencia y evitación) en ambos miembros de la pareja	81 parejas heterosexuales cohabitando (n=162) (M=34 años) Duración de la relación (M=6 años) Duración de la cohabitación (M=4,5 años) Origen étnico (69% = "Blanco") Canadá	ECR-12 JPPAS	En parejas donde la violencia psicológica es bidireccional, predomina un nivel alto de apego ambivalente y justificación interna. Cuando los hombres presentan apego evitativo y las mujeres apego ambivalente, la violencia psicológica ejercida por las mujeres se justifica de forma externa.
Segundo et al.	Examinar si los factores de riesgo	Mujeres hispanas	Cuestionario ad hoc sobre el	Las mujeres que perpetúan y son víctimas a la vez de

(2022)	comúnmente asociados con la perpetración/victimización de violencia en pareja están asociados también con la violencia perpetrada o sentida por mujeres jóvenes hispanas	(n=360) (M=21,9 años) Pareja masculina (n=339) Estados Unidos	Testimonio de Violencia Interparental CTS-2 ECR-R DERS-18	violencia en pareja reportaron un alto nivel de ambivalencia en el apego. Las mujeres que reportaron violencia bidireccional mostraron un apego evitativo igual a quienes solo la sufrieron o la perpetraron, pero mayor a quienes no reportaron haber sufrido violencia. La violencia bidireccional implica más desregulación emocional y más impulsividad que quienes no la han experimentado. Existe una relación entre perpetrar violencia física en pareja y un apego evitativo. Existe una relación positiva entre ser víctima de violencia física y presentar apego ambivalente o apego evitativo. La desregulación emocional es un factor de riesgo a la hora de perpetuar violencia física en pareja.
	Cómo esas asociaciones difieren según el tipo de violencia física ejercida contra su pareja romántica.			
Speranza et al. (2022)	Investigar el papel de factores de riesgo significativos para la violencia de pareja relacionados con experiencias tempranas con los cuidadores principales.	Mujeres con un historial de violencia en la pareja (n=98) 19-63 años (M=40,21 años) Múltiples formas de maltrato (15%) Duración de la relación (M=13 años) Relación de violencia de género en curso (15%) Mujeres sin antecedentes de violencia en la pareja (n=81)	AAI ComplexTQ	El grupo de mujeres que habían sufrido violencia en la pareja se relaciona positivamente con experiencias de maltrato en la infancia y de alteración del apego.

		25-62 años (M=33,09)		
		Italia		
Tognasso et al. (2022)	Evaluar la influencia del apego romántico en la perpetración de violencia en pareja del mismo sexo (SSIPV) entre mujeres lesbianas, explorando el papel mediador de la homonegatividad internalizada dentro de esta asociación.	Mujeres en una relación homosexual (n=325) 17-59 años (M=29,62 años) Italia	CTS2S MISS-LG ECR-R	El apego ambivalente está asociado con la perpetración general y psicológica de la violencia en pareja, pero no con la violencia física. El apego evitativo está relacionado con la perpetración general, física y psicológica de la violencia en pareja. Ni el apego ambivalente ni el evitativo estaban relacionados con la violencia sexual en pareja. Las personas con un apego ambivalente o evitativo parecen utilizar la violencia como un mecanismo disfuncional de regulación emocional o de gestión de espacio, dentro de la relación.
Zietz et al. (2022)	Examinar cómo las diferentes experiencias adversas en la infancia afectan el uso de la violencia interpersonal en la edad adulta.	Hombres que hubieran experimentado situaciones adversas en la infancia (n=24) 18-39 años (M=28 años)	Entrevista en profundidad	Un apego seguro puede funcionar como un factor protector a la hora de enfrentar conflictos con parejas íntimas en la edad adulta.
		Tanzania		
Almeida et al. (2023)	Relación entre apego adulto, la psicopatología y las creencias sobre la violencia en pareja.	Mujeres víctimas de violencia de género (n=158) 18-73 años (M=43,95 años) Casada (34,18%)	ECR Brief Symptom Inventory Scale of Beliefs about Marital Violence ECVC	La mayoría de las víctimas de violencia interpersonal en pareja tenían un apego seguro previo y comenzaron a manifestar un apego inseguro a partir de la relación de violencia. Un apego inseguro potencia el desarrollo de creencias sobre la legitimación de la violencia doméstica en las mujeres.
		Portugal		
Brassard et al. (2023)	Desarrollar perfiles de hombres que buscan tratamiento por violencia de pareja, basados en las	Hombres que reciben tratamiento en una organización	CTS Coercive Control Scale	Un apego inseguro predispone a la mujer a la psicopatología. Muchos hombres que han perpetrado la violencia reportan sufrirla también en la relación. Tanto la perpetración como la

	formas y la gravedad de la violencia de pareja perpetrada.	comunitaria especializada en violencia de pareja. (n=980)	CCTQ	victimización de violencia en pareja se asocia con altos niveles de angustia psicológica, desregulación afectiva e inseguridad en el apego.
		18-88 años (M=36,75 años)	ECR	
		Heterosexual (n=95,4%)	Inventory of Altered Self-Capacities	Las personas que no utilizaban violencia en pareja o lo hacían en menor medida reportaron una elevada ambivalencia y problemas de abandono.
		Canadá	Psychiatric Symptom Index	
			DD 12-item scale	
Douadi et al. (2023)	Explorar el papel de la desregulación emocional y la hostilidad de género como variables intermediarias en las asociaciones entre el apego romántico (evitación, inseguridad) y la violencia de pareja.	Hombres en tratamiento por problemas de violencia en la pareja (n=1845)	CTS2S	Un apego inseguro, la desregulación emocional y la hostilidad de género interactúan para predecir la violencia de género.
		18-88 años (M=37,29 años)	ECR	
		Heterosexual (95,8%)	IASC	Un apego inseguro está relacionado positivamente con la perpetración de la violencia psicológica, física y sexual en pareja.
	Examinar los vínculos entre inseguridades de apego y coerción sexual a través de la desregulación emocional.	Canadá	GHS	Un mayor nivel de inseguridad implica una mayor desregulación y, por ende, un mayor uso de la violencia.
	Explorar el papel moderador de la hostilidad de género en la relación entre desregulación emocional y perpetración de la violencia de pareja.			Existen niveles moderadamente altos de hostilidad de género.
				Un factor protector de violencia en pareja son las opiniones positivas/neutrales sobre las mujeres.
				Los hombres con desregulación emocional y alta hostilidad de género, tienen mayor probabilidad de perpetrar coerción sexual.
Fernet et al. (2023)	Documentar la asociación entre el apego romántico y la victimización y perpetración de violencia cibernética en el noviazgo mientras se controla la edad, el género y otras formas de violencia en el noviazgo.	Jóvenes heterosexuales (n=332)	CARS	El apego ambivalente se asocia tanto a la victimización como a la perpetración de violencia cibernética y psicológica. Las personas con apego ambivalente tienden a no reconocer señales como el control porque ignoran las emociones que les produce y tienden a pensar que su pareja cambiará.
		Mujeres (n=247)	ECR	
		Hombres (n=85)	CADRI	Las personas con apego evitativo tienen más riesgo de experimentar violencia
	Explorar las creencias que los	14-25 años (M=19,9 años)		
		Canadá		

	jóvenes atribuyen al uso de la tecnología en sus relaciones románticas.			<p>cibernética psicológica en pareja, porque pasan más tiempo en línea y no expresan sus necesidades o límites con frecuencia. Además, presentan una mayor victimización sexual cibernética.</p> <p>Las personas con apego evitativo tienen más probabilidades de perpetrar violencia doméstica ciberpsicológica (Insultos, publicar mensajes degradantes, marcar distancia).</p>
Haack et al. (2023)	Probar un modelo teórico en el cual los celos actúan como mediadores entre el apego y la agresión psicológica.	<p>Adultos/as heterosexuales (n=600)</p> <p>Mujeres (n=384)</p> <p>Hombres (n=216)</p> <p>18-65 años (M=31,69 años)</p> <p>Duración de la relación (M=8,6 años)</p>	<p>Psychological Aggression Sub-scales CTS2 QAR</p> <p>IJC</p> <p>AAS 2</p>	<p>El constante deseo de mantener a la pareja puede generar inseguridad y miedo al rechazo, que puede ser externalizado en forma de celos, lo cual lleva a episodios de violencia y, por lo tanto, es un mediador en la aparición de violencia física.</p>
Brasil				
Krause-Utz e.al. (2023)	Investigar las asociaciones entre la violencia de género y el maltrato infantil, esquemas desadaptativos tempranos (desconfianza, alienación y enredo), apego ansioso, bajo apoyo social, desregulación emocional, disociación y síntomas de TEPT y Trastorno Bipolar.	<p>Personas que hubieran sufrido violencia familiar y/o de pareja (n=445)</p> <p>Mujeres: (n=244)</p> <p>Hombres: (n=128)</p> <p>Otro: (n=73)</p> <p>(M=25 años)</p> <p>Europeo/a (82,2%)</p> <p>Abuso infantil experimentado (26%)</p>	<p>CTS-2</p> <p>CTQ</p> <p>YSQ-SF</p> <p>MSPSS</p> <p>e DES</p> <p>R-AAS</p> <p>PAI-BOR</p> <p>PTSD Checklist</p> <p>BERQ</p> <p>CERQ</p>	<p>Existe una alta correlación entre la victimización y la perpetración de la violencia en pareja.</p> <p>Se produce una asociación positiva entre violencia de pareja y la gravedad del maltrato infantil.</p> <p>Asociaciones positivas entre la violencia en pareja, la ambivalencia en el apego y estrategias desadaptativas de regulación emocional.</p> <p>La disociación se asocia con el TEPT y la desregulación emocional.</p> <p>La disociación puede aumentar el riesgo de revictimización.</p>
Países bajos				
Laforte et	Examinar, utilizando	126 parejas	ECR	Existe una menor relación entre

al. (2023)	un enfoque diádico, la asociación entre apego romántico y la violencia en citas por internet.	heterosexuales que tuvieron acceso a internet y vivieran separados (n=252) 14-24 años Mujeres: (M=17,34 años) Hombres: (M=17,98 años) Origen étnico (75% = "canadiense")	CDAQ	el apego evitativo y la violencia en citas por internet, porque tienden a evitar el conflicto. Cuando hay presencia de apego ambivalente, tanto en mujeres como en hombres, hay una mayor victimización/perpetración de la violencia. La perpetración de la violencia por las mujeres está asociada tanto a su ansiedad como a la de su pareja, pero en el caso de los hombres que perpetran la violencia, esta está más asociada a su nivel de ansiedad que al de su pareja.
Canadá				
Papalia y Widom (2023)	Examinar si los estilos de apego adulto inseguros juegan un papel en la explicación del ciclo de la violencia	Personas con y sin antecedentes de maltrato infantil (n=497) Grupo de control (n=395) (n=892) Mujeres (n=457) Hombres (n=435) (M=39,52 años) Origen étnico (60,9% = "blanco") Estados Unidos	RSQ Verificaciones del historial criminal	El apego evitativo no media en la relación entre maltrato infantil y perpetración de la violencia en pareja. El impacto del maltrato infantil en la inseguridad en el apego puede influir en las relaciones adultas. Los adultos con apegos ambivalentes tienen más probabilidades de ser arrestados por violencia.

Russo y Borelli (2023)	Examinar el grado en que las participantes femeninas, forman impresiones precisas sobre la propensión de los hombres a la agresión o a la perpetración de violencia en pareja, basándose en la visualización de perfiles de citas desidentificados de hombres.	Estudiantes de universidad	CTS2S	Las mujeres con apego evitativo calificaron a los hombres como menos agresivos, mientras que aquellas con apego ambivalente, los percibieron más agresivos. Esto deja a las personas con apego evitativo en una posición más vulnerable puesto que el desinterés hacia los demás y la desconfianza general puede hacer que no detecten tan fácilmente señales de violencia en pareja.
	Examinar el grado en que las diferencias individuales en la historia de victimización por violencia en pareja de las participantes y su orientación de apego predicen la precisión en estas percepciones.	Mujeres (n=453) (M=21,87 años) Relaciones románticas (M=3,04) Origen étnico (49,4% = “asiático”; 29% = “latino”) Hombres (n=9) (M=23,40 años) Relaciones románticas (M=3,44) Origen étnico (33% = “asiático”; 33% = “latino”) Estados Unidos	ECR-RS	

Fuente: Elaboración propia.

4. Discusión

El objetivo principal de la revisión sistemática fue determinar si existe una conexión directa entre el estilo de apego y el rol de agresor o víctima que desempeña cada miembro en una dinámica de violencia dentro de la relación de pareja.

Tras analizar los estudios seleccionados se observó que, en general, el apego inseguro está asociado a la violencia en pareja, tanto a la victimización, como a la perpetración de ella (Brassard *et al.*, 2023; Douadai *et al.*, 2023; Gamache *et al.*, 2022; Goncy y Van Dulmen, 2016; Karakurt *et al.*, 2020). Esto puede tener su origen en las etapas tempranas de la vida, en las que las figuras de apoyo no se mostraron receptivas en momentos de necesidad (Bowlby, 1973; Mikulincer y Shaver, 2020). La ausencia de seguridad y protección en la infancia puede tener repercusiones a lo largo de la vida (Bosmans *et al.*, 2020; Bowlby, 1969), trasladando esa necesidad de seguridad a la pareja, en la adolescencia (Fernández *et al.*, 2023; Imran *et al.*, 2021; Van der Watt *et al.*, 2023).

La presencia de un apego inseguro puede implicar desafíos interpersonales en la edad adulta (Ainsworth *et al.*, 2015), como dificultades a la hora de confiar en los

demás o de establecer relaciones satisfactorias (Bartholomew y Allison, 2006; Parkhill *et al.*, 2022), debido a que se asocia con una visión más negativa, inquietudes y temores en la intimidad. Todo ello, deriva en la aparición de actitudes desadaptativas que manifiestan la ira de forma disfuncional ante amenazas relacionales (Osa-Subtil *et al.*, 2024; Simpson *et al.*, 2007; Tognasso *et al.*, 2022), asociándose así con la perpetración de violencia en la pareja (Doumas *et al.*, 2008). Además, se manifiestan patrones asociados a la desregulación (Gardner *et al.*, 2019), lo cual entra en consonancia con lo que se observó en los artículos analizados, donde se establecía una conexión entre una mayor desregulación emocional y la presencia de violencia en la pareja (Brassard *et al.*, 2023; Douadi *et al.*, 2023; Krause-utz *et al.*, 2023; Segundo *et al.*, 2022).

A su vez, diversos estudios sugieren que la desregulación emocional y la bidireccionalidad de la violencia en las relaciones de pareja pueden estar estrechamente relacionadas. Algunos artículos señalan que, en ciertas ocasiones, la desregulación emocional coincide con la presencia simultánea de victimización y perpetración (Krause-Utz *et al.*, 2023). Además, se ha reportado que, en algunos casos, las víctimas también pueden ejercer violencia (Brassard *et al.*, 2023). Estas observaciones refuerzan la existencia de una relación proporcional entre mayores niveles de desregulación emocional y una mayor bidireccionalidad de la violencia (Segundo *et al.*, 2022).

El apego inseguro contribuye a su vez a permanecer en una relación de violencia en pareja o en entrar en una (Davis *et al.*, 2021; Hellemans *et al.*, 2015b). Esto se puede conectar con que la falta de seguridad puede influir generando una baja autoestima, que a la vez se relaciona con la creencia de que esa persona no merece ser querida (Ainsworth, 1989; Bahmani, 2023; Imran *et al.*, 2021). Este pensamiento es alimentado por la persona agresora, quien se beneficia del mismo y motiva a la víctima a permanecer en esa relación de violencia de pareja.

Además, los artículos revisados arrojan que un apego inseguro puede desarrollarse a partir de una experiencia de violencia en pareja previa (Almeida *et al.*, 2023; Karakurt *et al.*, 2020; Kural y Kovacs, 2022; Ørke *et al.*, 2021). En consonancia con la literatura, ciertas respuestas solo se activan en determinadas situaciones, como puede ser una situación de violencia en la pareja, dando lugar a comportamientos que no coinciden con el apego principal de la persona (Collins y Read, 1994; Mikulincer y Shaver, 2016, 2020).

En cuanto a experiencias previas, las situaciones adversas en la infancia también se relacionan positivamente con la presencia de violencia en la pareja (Bell y Higgins, 2015; Krause-utz *et al.*, 2023; Ontiveros *et al.*, 2020; Ørke *et al.*, 2021; Papalia y Widom, 2023; Speranza *et al.*, 2022; Stover *et al.*, 2018; Tussey, 2018). El castigo físico o los comportamientos irresponsables o sobreprotectores en la infancia, obstaculizan el desarrollo de una relación segura entre la persona y sus cuidadores, que más adelante, influirá en la manera de relacionarse con otras personas (Bahmani *et al.*, 2023).

4.1. El estilo de apego y los distintos roles

A partir del análisis realizado, se examinó si el apego ambivalente está más relacionado con el rol de víctima y se identificó si el apego evitativo está más vinculado con el rol de agresor en una relación de violencia en pareja.

Como se ha visto, la desregulación emocional se relaciona positivamente con la presencia de violencia en la pareja. En los casos de apego ambivalente, tras revisar los artículos seleccionados, se ha observado que se relaciona en mayor medida con la violencia en pareja que el apego evitativo, tanto con el rol de víctima como con el de perpetrador (Fernet *et al.*, 2023; Lafonte *et al.*, 2023; Ortiveros *et al.*, 2020; Papalia y Widom, 2023; Segundo *et al.*, 2022; Sileo *et al.*, 2021; Tognasso *et al.*, 2023; Tussey *et*

al., 2018), lo que indica una mayor prevalencia de este estilo en los casos de violencia bidireccional (Leclerc *et al.*, 2022; Lefebvre *et al.*, 2021).

El miedo a la pérdida y la necesidad de mantener a la pareja puede despertar conductas desadaptativas (Krause-utz *et al.* 2023), tales como los celos, la desconfianza, la angustia o la ira (Davis *et al.*, 2000; Parkhill *et al.*, 2022), lo cual puede derivar en comportamientos coercitivos (Mikulincer y Shaver, 2019; Parkhill *et al.*, 2022), mayor control (Gamache *et al.*, 2022), situaciones de acoso (Creamer y Hand, 2021) u otras formas de violencia.

Se observa, además, que las reacciones exageradas que nacen desde la ambivalencia pueden activarse por el miedo a que una situación suceda (Bowly, 1969; Peel y Caltabiano, 2021), sin que esta llegue a desarrollarse.

Otro factor asociado a la victimización de personas con apego ambivalente es la disociación, la cual, solo se comenta en un estudio revisado (Krause-Utz *et al.*, 2023), pero junto al Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT), se puede establecer que existe una conexión entre las experiencias de violencia en contextos previos, principalmente en la infancia (Bell y Higgs, 2015; Krause-utz *et al.*, 2023; Ontiveros *et al.*, 2020; Ørke *et al.*, 2021; Papalia y Widom, 2023; Speranza *et al.*, 2022; Stover *et al.*, 2018; Tussey, 2018), la victimización y revictimización y el apego ambivalente.

Tras el análisis de los artículos seleccionados, se observó que la evitación también estaba presente tanto en la victimización como en la perpetración de violencia. Las respuestas desde el apego evitativo se relacionan en menor medida con la desregulación emocional y, por ende, con la violencia, aunque puedan ser igual de desadaptativas en situaciones de estrés o ansiedad.

Acorde con estudios previos, la evitación puede relacionarse con un uso utilitario de la violencia, para reclamar espacio en la relación (Dumas *et al.*, 2008; Dutton, 2011), pero acorde con la revisión realizada, también se hace un uso de los conflictos (Goncy y Van Duermen, 2016) y de la violencia física (Dumas *et al.*, 2008; Segundo *et al.*, 2022) como forma de alejarse de la relación.

Por el contrario, otras investigaciones revisadas defienden que las personas con apego evitativo tienden a evitar el conflicto (Laforte *et al.*, 2023) o no se relacionan con la violencia en pareja (Tussey *et al.*, 2018). Esto puede conectarse con la literatura existente, dado que el apego evitativo destaca por rechazar la vulnerabilidad (Bahmani *et al.*, 2023). En una situación de conflicto, la resolución del mismo podría pasar por tener que exponer aspectos asociados a las emociones o el conflicto puede interpretarse como un ataque ante el cual protegerse, por lo que la respuesta más inmediata es la evitación, la cual implica la represión de emociones (Bonanno *et al.*, 2004; Gardner *et al.*, 2019).

En cuanto a la victimización, hay estudios en la revisión que explican que las personas que presentan mayor evitación en el apego son más vulnerables a la violencia, ya sea debido a la evitación experiencial (Bell y Higgs, 2015), el hecho de no expresar sus necesidades y límites (Fernet *et al.*, 2023) o la desconfianza, que puede ser un obstáculo a la hora de identificar señales de abuso (Russo y Borelli, 2023). Al fin y al cabo, la evitación puede ser una estrategia funcional a corto plazo (Bonanno *et al.*, 2004; Gardner *et al.*, 2019), pero a largo plazo, puede resultar desadaptativa (Cassidy, 2008; Dawson *et al.*, 2014; Gardner *et al.*, 2019; Mikulincer *et al.*, 2003). La alexitimia puede favorecer que la persona se vea envuelta en una situación de violencia dentro de la pareja (Leshem, *et al.*, 2019; Mannarini *et al.*, 2021).

Al igual que sucedía con la ambivalencia, aunque en menor medida, la evitación también se asocia con la bidireccionalidad de la violencia, ya sea relacionada con una

insatisfacción general por parte de ambos (Lefebvre *et al.*, 2021) o como respuesta a un apego ambivalente que busca cercanía (Doumas *et al.*, 2008; Dutton, 2011).

4.2. Factores de riesgo y dinámicas de género

Las relaciones de pareja se caracterizan por la confianza, el contacto y las experiencias sexuales con el otro (Fávero *et al.*, 2021; Muise *et al.*, 2018; Regan *et al.*, 1998), por lo que se observó una conexión que llevó a investigar si la interacción entre dos estilos de apego inseguro constituye un factor de riesgo para la aparición de violencia en una relación de pareja por parte de cualquiera de los dos miembros.

A raíz de los estudios analizados en la revisión, se observó que la presencia de un miembro o dos con apego ambivalente está relacionada con la perpetración de la violencia, sin embargo, no sucede lo mismo en el apego evitativo, donde los hombres ejercen un mayor uso de la violencia en comparación a las mujeres (Fernández-Fuentes *et al.*, 2019; Ontiveros *et al.*, 2020).

En el caso de los hombres con un estilo de apego evitativo, la violencia es posible que surja a partir de discrepancias sobre el grado de intimidad (Buunk y Fernández, 2020; Fernández *et al.*, 2023) en la pareja y aparezca como un instrumento para mantener la distancia con el otro miembro, cuando esta se ve amenazada. Por lo tanto, las respuestas reactivas pueden tener el objetivo de mantener su autonomía a nivel conductual y emocional (Brennan *et al.*, 1998; Mikulincer y Shaver, 2020).

El apego romántico ambivalente se puede caracterizar por ser emocional, obsesivo y sexual (Meyers y Landsberger, 2002; Fávero *et al.*, 2021; Simpson y Rholes, 2017). Además, cuando dos personas con este estilo de apego se juntan, es más probable que si una utiliza la violencia, la otra responda también con hostilidad porque esta sea interpretada como una señal de rechazo (Doumas *et al.*, 2008). En cambio, el apego evitativo va a tender a evitar el conflicto (Laforte *et al.*, 2023).

A pesar de ello, los estudios revisados comparten que la presencia de un apego ambivalente por parte de la mujer puede despertar la violencia por parte del hombre (Goncy y Van Dulmen, 2016; Laforte *et al.*, 2023), lo cual puede estar relacionado con que el hombre tenga un estilo de apego evitativo y la violencia aparezca como respuesta a esa reclamación de cercanía o control (Dutton, 2011).

En el caso de los hombres con apego ambivalente, existe la posibilidad de que, influenciados por lo que se espera de ellos a nivel social y las construcciones de género existentes, puedan desarrollar mecanismos desadaptativos, como la coerción, la violencia o el control, en caso de sentir que se encuentran en una situación de poder desigual, para aliviar esa sensación de inferioridad. Puede darse el caso en el que esta vulnerabilidad derive a su vez en una respuesta violenta para obtener una posición de poder mayor (Butterfield *et al.*, 1996; Pai *et al.*, 2021).

En cuanto a la victimización en pareja, según los estudios revisados, se asocia al apego ambivalente por parte de ambos géneros; sin embargo, el apego evitativo se relaciona en mayor medida con la victimización de las mujeres (Bell y Higin, 2015; Hellemans *et al.*, 2015a; Maftai y Danila, 2021; Ørke *et al.*, 2021; Russo y Borelli, 2023; Segundo *et al.*, 2022) que con la de los hombres (Hellemans *et al.*, 2015b).

4.3. Apego seguro en la violencia de pareja

El último objetivo de la revisión fue determinar si el apego seguro actúa como un factor protector en situaciones de violencia de pareja, lo cual fue confirmado por muchos de los artículos analizados (Davis *et al.*, 2021; Fernet *et al.*, 2023; Goncy y Van Dulmen, 2016; Kural y Kovacs, 2022; Stover *et al.*, 2018; Zietz *et al.*, 2022).

Así como la presencia de experiencias tempranas de cuidado inestables en uno de los miembros puede derivar en estilos de apego inseguros (Fraley y Hudson, 2017; Fávero *et al.*, 2021; Simpson y Rholes, 2017; Umemura *et al.*, 2018), lo mismo sucede con el apego seguro. La presencia de un miembro en la pareja con patrones de respuesta seguros puede tener efectos positivos sobre las inseguridades del otro miembro de la pareja (Arriaga *et al.*, 2018; Davidovitz *et al.*, 2007; Mikulincer y Shaver, 2020). Al mismo tiempo, fomenta la confianza en sí mismo (Bowlby, 1969; Fávero *et al.*, 2021; Mikulincer y Shaver, 2003; Simpson *et al.*, 2007), lo cual funciona como un factor protector.

Sin embargo, aunque de forma más reducida, hay estudios en la revisión que relacionan el apego seguro con la perpetración de violencia (Maftei y Danila, 2021; Karakurt *et al.*, 2020). Puede darse el caso de que el instrumento utilizado para evaluar el estilo de apego se haya visto influenciado por un sesgo u otros factores externos y no ofrezca un resultado verídico.

De acuerdo con la revisión realizada, se puede afirmar que existe una relación entre el estilo de apego y el rol de agresor o víctima en una dinámica de violencia en la pareja. Sin embargo, el apego ambivalente no se relaciona en mayor medida con la agresión en pareja y el apego evitativo con la victimización, como se pensaba. Lo que sucede es que la presencia de un apego inseguro en la pareja, por parte de alguno de sus miembros, puede derivar en conductas violentas cuando se produce un desacuerdo asociado a la intimidad, la resolución de conflictos, la dimensión sexual, la comunicación o las expectativas en la relación. En general, el apego ambivalente presenta una mayor conexión con la violencia en pareja, principalmente con el rol de agresor, en comparación con el apego evitativo, que se relaciona en menor medida con la violencia en pareja.

Esta revisión puede contribuir a aumentar la producción científica sobre la conexión que existe entre los estilos de apego y la victimización o agresión en una dinámica de violencia en la pareja. En general, el uso de la teoría del apego puede permitir un abordaje más integral de los casos de violencia en pareja, donde se tengan en cuenta las experiencias vividas en la infancia y en relaciones románticas anteriores, tanto a la hora de prevenir situaciones de abuso como de intervenir en ellas. Conocer cómo los estilos de apego pueden funcionar como un factor protector o de riesgo en las dinámicas de pareja, puede favorecer la prevención de conductas desadaptativas y la promoción de relaciones más satisfactorias y estables.

5. Limitaciones y líneas de investigación futuras

La presente revisión no queda exenta de limitaciones y se ha tenido que hacer frente a diversas restricciones a la hora de analizar los resultados. La primera limitación con la que se encuentra la revisión es la escasez de bases de datos consultadas, puesto que solo se han utilizado dos, de manera que el estudio se podría enriquecer a largo plazo incorporando otras fuentes.

Por otra parte, la mayoría de los artículos revisados proceden de Europa y de América, concretamente, de América del Norte, por lo cual, se produce un sesgo en la muestra asociado al continente de origen. Esto puede relacionarse con que la producción científica y la investigación sobre la teoría del apego es mayor en Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa.

Esto abre una posible línea de investigación en la que se compruebe si los resultados obtenidos pueden replicarse en otras partes del mundo.

Además, hay una falta de representatividad étnica, puesto que la mayoría de los estudios se han realizado en poblaciones donde la mayor parte se identifica como

“Blanco/a” o “Caucásico/a”. Sería etnocentrista suponer que los preceptos de la teoría del apego se aplican de igual forma en otras sociedades como en la cultura occidental, por lo que se debería investigar cómo afecta el estilo de apego en otras culturas.

Los resultados también se vieron limitados por las características de la muestra, ya que en ocasiones los estudios se habían realizado en contextos altamente sesgados, como en grupos de mujeres que tenían un historial de violencia en pareja. Esto puede influir en situaciones donde se da, por ejemplo, la bidireccionalidad de la violencia, puesto que existe la posibilidad de que se relacione con contextos en los que predomina una mayor disfuncionalidad y en menor medida con situaciones más normativas.

Además, se realizaron estudios por separado en mujeres y en hombres, lo que no permite extraer conclusiones sobre cuál de los géneros presenta una mayor vulnerabilidad. Para poder hacer una comparación válida, sería necesario que ambos géneros fueran evaluados en las mismas condiciones y con los mismos métodos. Por lo tanto, en este tipo de estudios solo se puede determinar si existe o no una vulnerabilidad en cada género, pero no se puede comparar la vulnerabilidad entre ambos.

Otro de los sesgos en la muestra viene dado porque un gran número de estudios se realizaron sobre población estudiantil, ya fuera en universidades o en institutos. Este tipo de contextos al ser tan específicos y, generalmente, normativos, impiden que se puedan estudiar, por ejemplo, el apego desorganizado, que surge en entornos más desadaptativos.

En cuanto a la orientación sexual de la muestra, a excepción de un estudio, todas las parejas y personas que se utilizaron para el estudio eran heterosexuales. Convendría explorar si el apego en las relaciones de violencia en pareja funciona de la misma forma en el colectivo LGTBQI+, teniendo en cuenta las particularidades y dinámicas que podrían existir en estos contextos.

Los instrumentos utilizados por los estudios revisados midieron diversas variables. Sin embargo, fueron pocos los que tuvieron en cuenta otras variables como la presencia de adicciones o de discriminación por género. Una de las críticas que se le realiza a la teoría del apego es cómo, en ocasiones, descuida factores sociales/contextuales que pueden influir en el desarrollo de un estilo de apego u otro, por lo que se debería de estudiar el estilo de apego desde un abordaje más integral.

Entre las posibles líneas de investigación futura que han surgido a lo largo de esta revisión se encuentra la exploración de cómo la regulación emocional se ve influenciada por el estilo de apego, especialmente en el contexto de las parejas, y cómo este factor puede incidir en la aparición o no de violencia. Además, resulta relevante profundizar en el estudio de la evitación experiencial y la alexitimia, dado que ambas pueden estar asociadas con comportamientos disfuncionales o de victimización en la relación, debido a la dificultad para identificar o expresar emociones.

También se considera fundamental profundizar en cómo el estilo de apego influye en la personalidad, no solo dentro de la relación de pareja, sino también en otros ámbitos de la vida tanto de los agresores como de las víctimas. Además, resulta relevante investigar si los estilos de apego inseguros estaban presentes en las personas antes de entrar en una relación marcada por la violencia.

Finalmente, desde una perspectiva de prevención y recuperación, sería necesario estudiar con mayor detalle y profundidad cómo la incorporación de esquemas seguros en individuos con estilos de apego inseguros podría funcionar como un factor protector, favoreciendo tanto la regulación emocional como la capacidad de establecer relaciones saludables.

6. Bibliografía

- Ainsworth, M. S. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44(4), 709-716. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.4.709>
- Ainsworth, M.S., Blehar, M.C., Waters, E. y Wall, S. (2015). *Patterns of attachment: A Psychological Study of the Strange Situation*. Psychology Press.
- Almeida, I., Nobre, C., Marques, J. y Oliveira, P. (2023). Violence against Women: Attachment, Psychopathology, and Beliefs in Intimate Partner Violence. *Social Sciences*, 12(6), 346. <https://doi.org/10.3390/socsci12060346>
- Arriaga, X.B., Kumashiro, M., Simpson, J. A. y Overall, N. C. (2018). Revising working models across time: Relationship situations that enhance attachment security. *Personality and Social Psychology Review*, 22(1), 71-96. <https://doi.org/10.1177/1088868317705257>
- Bahmani, T., Naseri, N.S. y Fariborzi, E. (2023). Relation of parenting child abuse based on attachment styles, parenting styles, and parental addictions. *Current Psychology*, 42, 12409-12423. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02667-7>
- Bartholomew, K. y Allison, C. J. (2006). An attachment perspective on abusive dynamics in intimate relationships en M. Mikulincer y G. S. Goodman (Eds.), *Dynamics of romantic love: Attachment, caregiving, and sex*. Guilford Press.
- Bell, K.M. y Higgins, L. (2015). The Impact of Childhood Emotional Abuse and Experiential Avoidance on Maladaptive Problem Solving and Intimate Partner Violence. *Behavioral Sciences*, 5(2), 154-175. <https://doi.org/10.3390/bs5020154>
- Bonanno, G. A., Papa, A., Lalande, K., Westphal, M. y Coifman, K. (2004). The importance of being flexible: the ability to both enhance and suppress emotional expression predicts long-term adjustment. *Psychological science*, 15(7), 482-487. <https://doi.org/10.1111/j.0956-7976.2004.00705.x>
- Bosmans, G., Bakermans-Kranenburg, M. J., Vervliet, B., Verhees, M. W. F. T. y Van IJzendoorn, M. H. (2020). A learning theory of attachment: Unraveling the black box of attachment development. *Neuroscience and biobehavioral reviews*, 113, 287-298. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2020.03.014>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and Loss: Vol. 2. Separation: Anxiety and Anger*. Basic Books
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and Loss: Vol. 3. Loss: Sadness and Depression*. Basic Books
- Brassard, A., Dugal, C., Daspe, M.È., Péloquin, K., Savard, C., Lafontaine, M.F. y Godbout, N. (2023). A Latent Profile Analysis of Intimate Partner Violence Perpetrated by Men Seeking Help. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(19-20), 10542-10565. <https://doi.org/10.1177/08862605231174502>
- Brennan, K. A., Clark, C. L. y Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult romantic attachment: An integrative overview en J. A. Simpson y W. S. Rholes (Eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 46-76). Guilford Press.
- Butterfield, K. D., Trevino, L. K. y Ball, G. A. (1996). Punishment from the manager's perspective: A grounded investigation and inductive model. *Academy of Management Journal*, 39(6), 1479-1512. <https://doi.org/10.2307/257066>
- Buunk, A. P. y Fernandez, A. M. (2020). Don't cheat like i did: Possessive jealousy and infidelity in close relationships. *Interpersona*, 14(2), 211-216. <https://doi.org/10.5964/ijpr.v14i2.4265>
- Cassidy, J. (2000). Adult Romantic Attachments: A Developmental Perspective on Individual Differences. *Review of General Psychology*, 4(2), 111-131. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.4.2.111>

- Cassidy, J. (2008). The nature of the child's ties en J. Cassidy y P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of Attachment: Theory, Research, and Clinical Applications* (2ª ed., pp. 3-22). The Guilford Press.
- Collins, N. L. y Read, S. J. (1994). Cognitive representations of attachment: The structure and function of working models en K. Bartholomew y D. Perlman (Eds.), *Advances in personal relationships: Attachment processes in adulthood* (Vol. 5, pp. 53-92). Jessica Kingsley.
- Creamer, C.J. y Hand, C.J. (2021). Intimate Partner Stalking/Pursuit: A Pathophysiology of Attachment Style. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 66(5), 604-624. <https://doi.org/10.1177/0306624X211010289>
- Davidovitz, R., Mikulincer, M., Shaver, P. R., Izsak, R. y Popper, M. (2007). Leaders as attachment figures: Their attachment orientations predict leadership-related mental representations and followers' performance and mental health. *Journal of personality and social psychology*, 93(4), 632-650. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.93.4.632>
- Davis, K., Dawson-Rose, C., Cuca, Y. P., Shumway, M. y Machtinger, E. (2021). Ending intimate partner violence among women living with HIV: How attachment and HIV stigma inform understanding and intervention. *Social Work in Health Care*, 60(6-7), 543-560. <https://doi.org/10.1080/00981389.2021.1963026>
- Davis, K. E., Ace, A. y Andra, M. (2000). Stalking perpetrators and psychological maltreatment of partners: Anger-jealousy, attachment insecurity, need for control, and break-up context. *Violence & Victims*, 15(4), 407-425. <https://doi.org/10.1177/1557085107306517>
- Davis, K. E., Swan, S. C. y Gambone, L. J. (2012). Why doesn't he just leave me alone? Persistent pursuit: A critical review of theories and evidence. *Sex Roles*, 66(5-6), 328-339. <https://doi.org/10.1007/s11199-010-9882-3>
- Dawson, A. E., Allen, J. P., Marston, E. G., Hafen, C. A. y Schad, M. M. (2014). Adolescent insecure attachment as a predictor of maladaptive coping and externalizing behaviors in emerging adulthood. *Attachment & human development*, 16(5), 462-478. <https://doi.org/10.1080/14616734.2014.934848>
- Douadi, M., Brassard, A., Godbout, N., Savard, C., Daspe, M.É., Lafontaine, M.F. y Péloquin, K. (2023). Romantic Attachment and Intimate Partner Violence Perpetrated by Men: The Role of Affect Dysregulation and Gender Hostility. *Journal of Interpersonal Violence*, 39(11-12), 2437-2459. <https://doi.org/10.1177/08862605231218226>
- Doumas, D. M., Pearson, C. L., Elgin, J. E. y McKinley, L. L. (2008). Adult Attachment as a Risk Factor for Intimate Partner Violence: The "Mispairing" of Partners' Attachment Styles. *Journal of Interpersonal Violence*, 23(5), 616-634. <https://doi.org/10.1177/0886260507313526>
- Dutton, D.G. (2011). Attachment and violence: An anger born of fear en P. R. Shaver y M. Mikulincer (Eds.), *Human aggression and violence: Causes, manifestations, and consequences* (pp. 259-275). American Psychological Association.
- Fávero, M., Lemos, L., Moreira, D., Ribeiro, F.N. y Sousa-Gomes, V. (2021). Romantic Attachment and Difficulties in Emotion Regulation on Dyadic Adjustment: A Comprehensive Literature Review. *Frontiers in Psychology*, 12, 723823. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.723823>
- Feeney, J. A. y Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(2), 281-291. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.2.281>

- Fernandez, A.M., Barbato, M.T., Cordero, B. y Acevedo, Y. (2023). What's love got to do with jealousy? *Frontiers in Psychology*, 14, 1249556. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1249556>
- Fernández-Fuertes, A.A., Fuertes, A., Fernández-Rouco, N. y Orgaz, B. (2019). Past aggressive behavior, costs and benefits of aggression, romantic attachment, and teen dating violence perpetration in Spain. *Children and Youth Services Review*, 100, 376-383. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.03.020>
- Fernet, M., Hébert, M., Brodeur, G., Guyon, R. y Lapierre, A. (2023). Youth's Experiences of Cyber Violence in Intimate Relationships: A Matter of Love and Trust. *Journal of Child Sexual Abuse*, 32(3), 296-317. <https://doi.org/10.1080/10538712.2023.2167678>
- Fraley, R.C. (2019). Attachment in Adulthood: Recent Developments, Emerging Debates, and Future Directions. *Annual Review of Psychology*, 70, 401-422. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-102813>
- Fraley, R. C., Garner, J. P. y Shaver, P. R. (2000). Adult attachment and the defensive regulation of attention and memory: Examining the role of preemptive and postemptive defensive processes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(5), 816-826. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.79.5.816>
- Fraley, R. C. y Hudson, N. W. (2017). The development of attachment styles en J. Specht (Ed.), *Personality development across the lifespan* (Vol. 17, pp. 275-292). Elsevier Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-804674-6.00017-X>
- Gamache, D., Savard, C., Faucher, J. y Cloutier, M.-È. (2022). Development and Validation of the Stalking and Obsessive Relational Intrusions Questionnaire (SORI-Q). *Journal of Interpersonal Violence*, 37, 21-22. <https://doi.org/10.1177/08862605211042808>
- Gardner, A. A., Zimmer-Gembeck, M. J., y Campbell, S. M. (2019). Attachment and emotion regulation: A person-centred examination and relations with coping with rejection, friendship closeness, and emotional adjustment. *The British journal of developmental psychology*, 38(1), 125-143. <https://doi.org/10.1111/bjdp.12310>
- Goncy, E.A. y Van Dulmen, M.H. (2016). The Association of Attachment Anxiety and Avoidance With Emotional Dating Abuse Perpetration Using Multimethod, Dyadic Data. *Violence and victims*, 31(4), 622-637. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-14-00125>
- Haack, K. R., Comandulli, B. T. y Falcke, D. (2023). Attachment, Jealousy, and Conjugal Violence. *Psicologia: Teoria E Pesquisa*, 39, 413. <https://doi.org/10.1590/0102.3772e39413.en>
- Hellemans, S., Loeys, T., Buysse, A. y De Smet, O. (2015a). Prevalence and Impact of Intimate Partner Violence (IPV) Among an Ethnic Minority Population. *Journal of interpersonal violence*, 30(19), 3389-3418. <https://doi.org/10.1177/0886260514563830>
- Hellemans, S., Loeys, T., Dewitte, M., De Met, O. y Buysse, Ann. (2015b). Prevalence of Intimate Partner Violence Victimization and Victims' Relational and Sexual Well-Being. *Journal of Family Violence*, 30, 685-698. <https://doi.org/10.1007/s10896-015-9712-z>
- Herrero-Fernández, D., Parada-Fernández, P., Rodríguez-Arcos, I., Martín-Ayala, J.L. y Castaño-Castaño, S. Do people drive as they live together? Associations between aggressive behaviour on the road and intimate relationships. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 95, 251-260. <https://doi.org/10.1016/j.trf.2023.04.015>

- Imran, S., MacBeth, A., Quayle, E. y Chan, S.W.Y. (2021). Secondary attachment and mental health in Pakistani and Scottish adolescents: A moderated mediation model. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 94, 339-358. <https://doi.org/10.1111/papt.12280>
- Karakurt, G., Silver, K. E. y Keiley, M. K. (2016). Secure Base Narrative Representations and Intimate Partner Violence: A Dyadic Perspective. *Journal of family violence*, 31(4), 467-477. <https://doi.org/10.1007/s10896-015-9778-7>
- Karakurt, G., Whiting, K. y Banford Witting, A. (2019). Adult Attachment Security and Different Types of Relational Violence Victimization Among College-Age Couples. *Journal of Marital and Family Therapy*, 45, 521-533. <https://doi.org/10.1111/jmft.12352>
- Krause-Utz, A., Černáková, R., Hoogenboom, W., Schulze, A., Büttner, S., Demirelli, Z., Mouthaan, J., Van Schie, C.C., Garnefski, N. y Kraaij, V. (2023). Psychological Factors Linked to Intimate Partner Violence and Childhood Maltreatment: On Dissociation as a Possible Bridge Symptom. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(21-22), 11400-11428. <https://doi.org/10.1177/08862605231181377>
- Kural, A.I. y Kovacs, M. (2022). The role of anxious attachment in the continuation of abusive relationships: The potential for strengthening a secure attachment schema as a tool of empowerment. *Acta Psychologica*, 225, 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103537>
- Laforte, S., Paradis, A., Todorov, E.H. y Cyr, C. (2023). Romantic attachment and cyber dating violence in adolescence: A dyadic approach. *Journal of Adolescence*, 95, 647-660. <https://doi.org/10.1002/jad.12141>
- Leclerc, M.E., Lafontaine, M.F., Brassard, A., y Péloquin, K. (2022). Exploring Insecure Romantic Attachment and Justifications for the Use of Intimate Partner Psychological Aggression in Couples. *Journal of Interpersonal Violence*, 37, 21-22. <https://doi.org/10.1177/08862605211055156>
- Lefebvre, A.A., Dugal, C., Brassard, A., Lussier, Y., Lafontaine, M.F., Godbout, N. y Péloquin, K. (2021). The role of relationship dissatisfaction in the dyadic associations between attachment insecurity and intimate partner violence among couples seeking therapy. *Journal of Marital and Family Therapy*, 47, 982-998. <https://doi.org/10.1111/jmft.12537>
- Leshem, R., Van Lieshout, P. H. H. M., Ben-David, S. y Ben-David, B. M. (2019). Does emotion matter? The role of alexithymia in violent recidivism: A systematic literature review. *Criminal behaviour and mental health: CBMH*, 29(2), 94-110. <https://doi.org/10.1002/cbm.2110>
- Maftéi, A. y Dănilă, O. (2021). Give me your password! What are you hiding? Associated factors of intimate partner violence through technological abuse. *Current Psychology*, 42, 8781-8797. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02197-2>
- Mannarini, S., Taccini, F., Rossi, A.A. (2021). Women and Violence: Alexithymia, Relational Competence and Styles, and Satisfaction with Life: A Comparative Profile Analysis. *Behavioral Sciences*, 11, 147. doi.org/10.3390/bs11110147
- Melton, H. C. y Belknap, J. (2003). He hits, she hits: Assessing gender differences and similarities in officially reported intimate partner violence. *Criminal Justice and Behavior*, 30(3), 328-348. <https://doi.org/10.1177/0093854803030003004>
- Meyers, S.A. y Landsberger, S.A. (2002). Direct and indirect pathways between adult attachment style and marital satisfaction. *Personal Relationships*, 9, 159-172. <https://doi.org/10.1111/1475-6811.00010>
- Mikulincer, M. y Shaver, P.R. (2003). The attachment behavioral system in adulthood: Activation, psychodynamics, and interpersonal processes en M. P. Zanna (Ed.),

- Advances in experimental social psychology* (Vol. 35, pp. 53-152). New York: Academic Press.
- Mikulincer, M. y Shaver, P.R. (2019). Attachment orientations and emotion regulation. *Current opinion in psychology*, 25, 6-10. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2018.02.006>
- Mikulincer, M. y Shaver, P. R. (2020). Broaden-and-build effects of contextually boosting the sense of attachment security in adulthood. *Current Directions in Psychological Science*, 29(1), 22-26. <https://doi.org/10.1177/0963721419885997>
- Mikulincer, M., Shaver, P.R. y Pereg, D. (2003). Attachment Theory and Affect Regulation: The Dynamics, Development, and Cognitive Consequences of Attachment-Related Strategies. *Motivation and Emotion* 27, 77-102. <https://doi.org/10.1023/A:1024515519160>
- Moller, N. P., McCarthy, C. J. y Fouladi, R.T. (2002). Earned attachment security: Its relationship to coping resources and stress symptoms among college students following relationship breakup. *Journal of College Student Development*, 43, 213-230.
- Muise, A., Maxwell, J.A. y Impett, E.A. (2018). What Theories and Methods From Relationship Research Can Contribute to Sex Research. *Journal of sex research*, 55(4-5), 540-562. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1421608>
- Muñoz, J. M. y Echeburúa, E. (2016). Diferentes modalidades de violencia en la relación de pareja: implicaciones para la evaluación psicológica forense en el contexto legal español. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 2-12. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.10.001>
- Ontiveros, G., Cantos, A., Chen, P.Y., Charak, R. y O'Leary, K.D. (2020). Is All Dating Violence Equal? Gender and Severity Differences in Predictors of Perpetration. *Behavioral Sciences*, 10(7), 118. <https://doi.org/10.3390/bs10070118>
- Ørke, E.C., Bjørkly, S., Dufort, M. y Vatnar, S.K.B. (2021). Attachment Characteristics Among Women Victimized in No, One, and Multiple IPV Relationships: A Case-Control Study. *Violence Against Women*, 27(15-16), 2945-2970. <https://doi.org/10.1177/1077801220981157>
- Osa-Subtil, I., Arias, A., Fernandez, P.V.M. y De Dios-Duarte M.J. (2024). Adult Attachment Questionnaire: evidence of validity in a sample of IPVAW offenders. *Frontiers in Psychology*, 15, 1265303. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1265303>
- Pai, J., Whitson, J., Kim, J. y Lee, S. (2021). A relational account of low power: The role of the attachment system in reduced proactivity. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 167, 28-41. <https://doi.org/10.1016/j.obhdp.2021.06.003>
- Papalia, N. y Widom, C.S. (2023). Do insecure adult attachment styles mediate the relationship between childhood maltreatment and violent behavior? *Development and Psychopathology*, 36(2), 636-647. <https://doi.org/10.1017/S0954579422001468>
- Parkhill, A. J., Nixon, M. y McEwan, T. E. (2022). A critical analysis of stalking theory and implications for research and practice. *Behavioral Sciences & the Law*, 40(5), 562-583. <https://doi.org/10.1002/bsl.2598>
- Peel, R. y Caltabiano, N. (2021). The relationship sabotage scale: an evaluation of factor analyses and constructive validity. *BMC psychology*, 9(1), 146. <https://doi.org/10.1186/s40359-021-00644-0>
- Regan, P. C., Kocan, E. R. y Whitlock, T. (1998). Ain't love grand! A prototype analysis of the concept of romantic love. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15(3), 411-420. <https://doi.org/10.1177/0265407598153006>

- Rode, D. y Rode, M.M. (2018). Risk factors in committing domestic violence in light of gender psychology. *Current Issues in Personality Psychology*, 6(2), 143-153. <https://doi.org/10.5114/cipp.2018.72262>
- Russo, L.N. y Borelli, J.L. (2023). College Women's Perceptions of Judgements on Aggression and Risk of Intimate Partner Violence Perpetration in Potential Romantic Partners. *Journal of Family Violence*. <https://doi.org/10.1007/s10896-023-00531-9>
- Segundo, J., Cantos, A.L., Ontiveros, G. y O'Leary, K.D. (2022). Risk Factors of Female-Perpetrated Intimate Partner Violence among Hispanic Young Adults: Attachment Style, Emotional Dysregulation, and Negative Childhood Experiences. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(21), 13850. <https://doi.org/10.3390/ijerph192113850>
- Sileo, K.M., Kershaw, T.S., Gilliam, S., Taylor, E., Kommajosula, A. y Callands, T.A. (2021). Trauma Exposure and Intimate Partner Violence Among Young Pregnant Women in Liberia. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(21-22), 10101-10127. <https://doi.org/10.1177/0886260519881533>
- Simpson, J. A., Collins, W. A., Tran, S. y Haydon, K. C. (2007). Attachment and the experience and expression of emotions in romantic relationships: A developmental perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(2), 355-367. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.92.2.355>
- Simpson, J.A. y Rholes, W. (2017). Adult Attachment, Stress, and Romantic Relationships. *Current opinion in psychology*, 13, 19-24. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.04.006>
- Speranza, A.M., Farina, B., Bossa, C., Fortunato, A., Maggiora-Vergano, C., Palmiero, L., Quintigliano, M. y Liotti, M. (2022). The Role of Complex Trauma and Attachment Patterns in Intimate Partner Violence. *Frontiers in Psychology*, 12, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103537>
- Stover, C.S., Choi, M.J. y Mayes, L.C. (2018). The moderating role of attachment on the association between childhood maltreatment and adolescent dating violence. *Children and Youth Services Review*, 94, 679-688. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.09.011>
- Tognasso, G., Trombetta, T., Gorla, L., Ramon, S., Santona, A. y Rollè, L. (2022). Romantic Attachment, Internalized Homonegativity, and Same-Sex Intimate Partner Violence Perpetration Among Lesbian Women in Italy. *Frontiers in Psychology*, 13, 870921. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.870921>
- Tussey, B.E., Tyler, K.A. y Simons, L.G. (2018). Poor Parenting, Attachment Style, and Dating Violence Perpetration Among College Students. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(5-6), 2097-2116. <https://doi.org/10.1177/0886260518760017>
- Umemura, T., Lacinová, L., Kotrčová, K. y Fraley, R.C. (2018). Similarities and differences regarding changes in attachment preferences and attachment styles in relation to romantic relationship length: longitudinal and concurrent analyses. *Attachment & human development*, 20(2), 135-159. <https://doi.org/10.1080/14616734.2017.1383488>
- Van der Watt, A.S.J., Kidd, M., Roos, A., Lesch, E. y Seedat, S. (2023). Romantic relationship dissolutions are significantly associated with posttraumatic stress symptoms as compared to a DSM-5 Criterion A event: a case-case-control comparison. *European Journal of Psychotraumatology*, 14(2). <https://doi.org/10.1080/20008066.2023.2238585>
- Velotti, P., Rogier, G., Beomonte Zobel, S., Chirumbolo, A. y Zavattini, G. C. (2022). The Relation of Anxiety and Avoidance Dimensions of Attachment to Intimate

- Partner Violence: A Meta-Analysis About Perpetrators. *Trauma, violence & abuse*, 23(1), 196-212. <https://doi.org/10.1177/1524838020933864>
- Williams, J. R., Ghandour, R. M. y Kub, J. E. (2008). Female perpetration of violence in heterosexual intimate relationships: Adolescence through adulthood. *Trauma, Violence & Abuse*, 9(4), 227-249. <https://doi.org/10.1177/1524838008324418>
- Zietz, S., Kajula, L., Martin, S., Moracco, B., Shanahan, M. y Maman, S. (2022). “Mtoto Wa Nyoka Ni Nyoka”, The Child of a Snake is a Snake: A Narrative Analysis of Adverse Childhood Experiences and Perpetration of Interpersonal Violence Among Men in Dar es Salaam, Tanzania. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(13-14). <https://doi.org/10.1177/08862605219974>

* * *

Sara Pascual Martínez es trabajadora social, con un gran interés en el estudio de la teoría del apego y la prevención de la violencia en pareja. Durante su formación universitaria, ejecutó un proyecto de intervención y sensibilización sobre la espina bífida y la hidrocefalia en Alicante y participó en la atención socioeducativa residencial con jóvenes que habían incurrido en conductas violentas en el ámbito doméstico. Continúa su formación actual a través de la experiencia en el mundo laboral, especialmente en áreas relacionadas con la intervención familiar, donde trabaja con niños/as y adolescentes en el sistema de protección.

Ignasi Navarro Soria es doctor en Psicología e investigador en la Universidad de Alicante, especializado en trastornos del neurodesarrollo y en el sistema de protección infantil. Con una sólida trayectoria profesional en contextos educativos y sociales, lidera proyectos nacionales e internacionales centrados en la prevención, evaluación e intervención psicoeducativa. Ha difundido sus investigaciones en más de 30 artículos publicados en revistas de alto impacto y participa activamente en acciones de transferencia del conocimiento y formación especializada.

Megan Rosales Gómez es neuropsicóloga e investigadora en la Universidad de Alicante. Su línea de investigación se centra en los trastornos del neurodesarrollo y las funciones ejecutivas en niños, adolescentes y juventud. Se centra en la integración de la práctica clínica con la investigación aplicada. Ha trabajado con población con TDAH, TEA y daño cerebral adquirido, y participa en proyectos europeos vinculados a salud mental, violencia de género y herramientas digitales de intervención.

Manuel Torrecillas Martínez es investigador, psicólogo y estudiante predoctoral en Investigación Educativa de la Universidad de Alicante, con formación especializada en Metodología de la Investigación. Actualmente colabora en varios proyectos europeos Erasmus+ centrados en la promoción de la salud mental en contextos escolares. Líneas de investigación: la ciberviolencia de género, el uso problemático de redes sociales en adolescentes y el estudio de la salud mental infantojuvenil. Ha participado en congresos nacionales e internacionales y cuenta con publicaciones en revistas científicas revisadas por pares. Su foco de interés es la transferencia del conocimiento y el impacto social de la investigación.

Salma Soubai Dahhani es trabajadora social, con interés en la influencia del vínculo afectivo y el apego en la conducta infantil en contextos educativos. Durante su formación universitaria, ejecutó un proyecto de intervención socioeducativa sobre clima social y convivencia escolar, así como prevención de conflictos, acoso y ciberacoso mediante el uso de sociogramas. Desarrolló su TFG sobre la relación entre los tipos de apego y la conducta infantil, utilizando herramientas como el SENA y el ECAI. Fue galardonada con el Primer Premio del Proyecto de Intervención e Innovación Social y ha realizado prácticas profesionales en hospitales y centros educativos. Actualmente, continúa su desarrollo y formación en igualdad, derechos humanos y prevención de la violencia de género.